

Salmos del Arcángel Gabriel

145. Mirada esenia sobre la libertad

1. Muy a menudo, los seres humanos hablan de libertad. Quieren ser libres porque creen que la libertad es un valor supremo. Quieren ser libres para pensar y actuar según sus creencias y voluntad.

2. En el mundo de los seres humanos, la libertad no es más que un lenguaje, un concepto, una creencia, una idea que no tiene valor alguno, que no es más que una ilusión, una visión errónea.

3. La libertad no existe absolutamente en el mundo de los seres humanos, es una mentira. Por naturaleza, el ser humano está ligado a mundos y no puede pretender tener alguna libertad.

4. Para ser libre, el ser humano debería haber sido engendrado en un mundo superior y nutrido por él de manera que tenga un cuerpo enteramente constituido de una materia diferente a la del reino de la muerte. Pero no es el caso.

5. El ser humano es a la imagen de los reinos que viven debajo de él, depende de la nutrición que recibe espiritualmente, intelectualmente, psíquicamente y físicamente. Claro, algunos tienen más o menos conciencia de que no pueden convertirse o vivir como quieren, y por eso se vuelven hacia el mundo divino para pedir libertad. Desafortunadamente para ellos, no entienden que la libertad no puede obtenerse en el mundo de los seres humanos. No está destinada a ser vivida por un ser humano.

6. Lo que ustedes llaman «libertad» es a la imagen de su concepto de igualdad: no existe en su mundo, es un concepto erróneo, falso, una ilusión.

7. La única virtud que deben buscar adquirir es la ligereza. Así podrán caminar y actuar sobre la tierra sin cargar demasiados equipajes o pesos demasiado pesados. Esta ligereza, pueden obtenerla; está a su alcance si despiertan su conciencia, su discernimiento. Les toca organizar su vida de manera que no se carguen de pesos innecesarios.

8. Deben cumplir con lo que tienen que hacer, pero deben permanecer ligeros. Tal es la sabiduría. Entonces conocerán la ligereza, podrán deslizarse por todas partes, franquear todos los obstáculos sin ser atrapados o detenidos y tal vez logren descubrir el secreto del vuelo en los mundos superiores. Pero para ello, hay que estudiar y comprender ciertas leyes, por ejemplo, que la libertad en el mundo del hombre es un engaño, un concepto falso, porque ningún hombre puede ser una persona independiente y única.

9. Si adoptan creencias falsas, están realmente perdidos, porque son ellas las que los nutren, las que los hacen vivir y les constituyen un cuerpo y un destino. Ahora bien, lo falso engendra lo falso y los conducirá hacia la nada.

10. El ser humano no puede ser independiente, porque depende de los mundos que lo han engendrado y que lo nutren con un propósito bien preciso. Según su grado de despertar, puede tener la opción de tomar o no tomar tal o cual nutrición. Entonces, en función de su elección, puede volverse más ligero o más pesado. Ningún mundo puede hacerlo por él; le toca trabajar toda su vida para volverse lo más ligero posible.

11. Quien logra ser ligero en su cabeza, sus sentimientos, su cuerpo realmente puede avanzar y lograr grandes obras en su vida.

12. Quien se carga muestra que ha sido atrapado por mundos, que ha sido enjaezado, que carga equipajes tal vez innecesarios, y ahora le resulta difícil moverse. Entonces, se encierra en sí mismo y solo puede sufrir la vida que se le impone.

13. Los esclavos, los inconscientes, los alucinados proclaman que son libres, que son iguales, pero es solo su necesidad lo que exhiben a la vista de todos.

14. La igualdad no existe en el mundo del ser humano. Detrás de la raíz de esta palabra, hay la misma idea y la misma fuerza que en la palabra «egoísmo». Ser egoísta significa creer que uno es una individualidad o personalidad única, independiente, que puede bastarse a sí misma, pensar de manera autónoma mientras comparte esta actitud con todos los seres. Esto es el culto al vacío, la necesidad encarnada. Incluso los animales son más sabios que los portadores de tal filosofía, de tal religión.

15. Una vez más, les digo que la igualdad no puede existir en el mundo de los hombres. Ningún ser puede ser igual a otro, porque cada uno lleva su propio destino, su misión, su obra. Son inteligencias oscuras las que han instituido estos conceptos en la humanidad para gobernar las inteligencias débiles y esclavizarlas. Han proclamado que todos los seres deben ser libres e iguales y obtener estas virtudes a través de la dignidad, el trabajo y el dinero. Pero esto es una mentira para conducir a los seres hacia la debilidad, hacia lo que no funciona sino que degrada y envilece. Los seres humanos que persiguen quimeras cometen las peores atrocidades diciendo que es en nombre de la dignidad para finalmente no obtener nada y haberse dejado robar todo. Toda esta filosofía oscura del mundo de los seres humanos no funciona, simplemente porque no es más que mentira y necesidad. La igualdad no existe.

16. Un ser consciente y digno, porque bien educado, sabe que no puede ser más que un instrumento de un mundo y que le toca elegir el mundo por el cual quiere ser animado. Esta elección es el más alto grado de evolución al que el ser humano puede aspirar; no hay otra dignidad, pero muy pocos seres humanos tienen acceso a ella. En la posibilidad de esta elección reside una cierta forma de libertad; la belleza, el amor consisten en permitir que el mayor número de seres tengan acceso a ella. El camino que conduce a estos dos caminos debería llamarse «educación». Una vez que el hombre ha hecho esta elección, ya no es libre, del mismo modo que antes tampoco lo era.

17. Cuanto más elige la ligereza, más tiene la capacidad de elegir; cuanto más se compromete con la pesadez, menos se le ofrece la elección. Así, el ser humano no tiene realmente la elección.

18. Tener la elección requiere un cierto grado de despertar, el surgimiento de una conciencia superior que sale de lo ordinario. Para ello, hay que ser un enviado o haber sido instruido en una tradición emanada de los Hijos de la Luz de manera que haya recuperado parte de su dignidad original, de su memoria y esté decidido, cueste lo que cueste, a realizar la obra para la cual vino a la tierra.

19. Realizar una obra de Luz en la tierra, en el corazón del mundo de los seres humanos, nunca es simple y no se hace en la ligereza. Es el camino de los héroes y de los Hijos del Sol. Primero hay que formarse un cuerpo con los elementos sagrados de la Tradición. Este cuerpo debe ser capaz de

soportar altas tensiones y ser resistente a un gran número de pruebas. Entonces se puede volverse ligero y hacer la elección consciente de no volver a cargarse.

20. Frente a esta sabiduría, les digo que ningún ser humano sobre la tierra puede pretender existir solo, ser autónomo, independiente, igual, libre. Todo esto es una filosofía del vacío, un enseñamiento engañoso.

21. Es hora de que cultiven el discernimiento para arrojar la mala semilla al fuego.

22. Veo en todos los pueblos y en todas las tradiciones una gran diferencia entre los pensamientos, las palabras y los actos de la vida cotidiana. Esto traduce un debilitamiento mayor de la humanidad y de cada individuo. Es hora de que se rescaten y entren en un estudio y una educación que devuelvan sentido, inteligencia, valor y dignidad a la actividad y a la vida del ser humano sobre la tierra. Es necesario que haya sabiduría y coherencia en los tres centros sagrados que el ser humano lleva en sí, de lo contrario será la enfermedad y la destrucción generales.

23. El ser humano debe estudiar y educarse para no permitir que el gran sinsentido fecunde su pensamiento, su palabra y sus actos. No debe pensar una cosa, decir lo contrario y actuar en oposición a lo que piensa y dice. Esta actitud pone en el mundo la incoherencia, la confusión, la debilidad, la necedad. No es sano vivir en un mundo totalmente desprovisto de sabiduría, inteligencia, belleza.

24. Es hora de entrar en el estudio y la educación. El ser humano debe recuperar sus orígenes, sus raíces para poder actuar haciendo de su vida algo más grande que la muerte...

Rcf t g " I c d t l g n " e . o q " j c e g t " r c t c " i g t " n i g t q u " g p " n " x l f c . " e u c p f q " g n ' o u p f q " g p i g t q " p q u " l p e k c " e q p u c p i g o g p i g " c " e c t i c t p q u " x l g p f q . " g i e u e j c p f q " u f f q " n q " s u g " i g " p q u ' r t g i g p a c " i l p " e g i c t " c " p u g u a t q " c n t g f g f q t . " l p i g t g u " p f q p q u ' r q t " g n q A

25. La vida no está hecha más que de determinación y objetivos. Si tienes un objetivo y está claro en ti, es que un mundo ha depositado su semilla en tu tierra y que tú eres su portador. Si esta semilla es divina, eres un elegido, un privilegiado. Si esta semilla no es divina, entonces busca una semilla divina. Una vez que la semilla está en ti, pon todo en marcha para que alcance su propósito. Nada más debe invadirte, solicitarte, desviarte. Todo lo que se acerque a ti debe ser utilizado para este propósito.

26. No pongas barreras en tu camino, no compliques tu destino. Elige siempre el camino más simple para alcanzar el objetivo. Muchos comienzan con un impulso para finalmente frenar y hacer lo contrario de lo que se les pidió originalmente. Se dispersan en todas las direcciones, buscan nuevas impulsiones pero olvidan poco a poco el objetivo original. Por eso debes estar en la concentración y el dominio de tu instrumento, de tu ser.

27. Usa tu vida como un medio para alcanzar tu objetivo y mantente concentrado en tu objetivo.

28. Dominar tu instrumento significa aprender a controlar tus pensamientos, tus sentimientos, tu voluntad y tus inspiraciones. Los sentidos son fundamentales en este dominio y en la vida del ser humano. Deben ser despertados y vueltos conscientes en la sutileza.

29. La maestría pertenece a quien ha cultivado la buena intuición, quien ve correctamente, quien habla conforme a la inteligencia, quien escucha en la impersonalidad y quien toca de una manera bendiciente y curativa. Este ha aprendido a formar su cuerpo, su ser para tener resultados en función de lo que desea obtener. Nada puede desviarlo de su destino. Para los demás, es necesario que comprendan la absoluta necesidad de la educación que consiste en formar sus cuerpos, sus sentidos, su inteligencia para volverse capaces de realizar obras de Luz que abren el camino de la gran destinación.

30. Mientras el cuerpo no esté correctamente formado, hay que seguir recomenzando la obra, encontrar nuevas estrategias, nuevas formas, nuevos aspectos, nuevas aspiraciones para dar un nuevo impulso y recomenzar siempre el mismo trabajo.

